

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Hoy hemos visto papeles de París hasta el 23, y de Londres hasta el 20. Las noticias más interesantes del extranjero las copiamos hoy, y por ellas verán nuestros lectores que aun no está completamente estinguido en Lion el terrible fuego revolucionario que tantos males ha causado á aquella rica é industriosa ciudad. Dos son los cánceres terribles que amenazan y corren el porvenir de la Francia; los dos partidos extremos: ambos con miras distintas trabajan sin descanso en alterar la tranquilidad y en introducir la desconfianza y la guerra civil. Grande es el empeño en que el gobierno se halla, si ha de triunfar de ambos partidos y consolidar la paz y el trono de Luis Felipe. Una marcha franca, un deseo constantemente seguido y constantemente manifestado de conservar las bases que en 1830 dieron á la actual dinastía la posesión del primer trono europeo, son el único medio de reunir en derredor suyo la numerosa clase media como único antemural capaz de resistir los embates del despotismo y de la demagogia. Uno solo por fortuna es el partido á quien nosotros por ahora tenemos que vencer, y si el gobierno no se deja alucinar por vanos temores, la victoria es fácil: y una vez destruido no dejará en España raíces ni retoños que puedan un día brotar de nuevo.

Hemos visto cartas de Lisboa del 24 en la que se dice que el ilustre emperador don Pedro se hallaba en los últimos momentos de su preciosa vida. La historia de este hombre celebre pasará á la posteridad y servirá de modelo á todos los reyes que deseen la felicidad de los pueblos; su muerte habrá sido la del justo; tranquilo, satisfecho de sus acciones no vería en derredor de sí en sus últimos momentos sino personas en cuyas lágrimas vería la sincera expresión del dolor y de la ternura. ¡Qué satisfacción para un hombre, que gloria para un rey de la tierra!

Uno de los regimientos franceses acuartelados y que días antes se había mostrado insubordinado, ha vuelto á manifestarse en insurrección y aun según se nos dice, ha dado el grito de viva don Miguel, lo cual hace creer que ha sido seducido y sobornado por los agentes de aquel despotismo. Felizmente se ha acudido á tiempo, y todos los delinquentes han sido presos. El duque de Palmella ha formado el nuevo ministerio, que con corta diferencia es el que hemos anunciado en uno de nuestros números anteriores.

También aquí ha traído resultados la conspiración de Castilla la Nueva de que hablamos en nuestro número de antes de ayer. Hoy ha sido cogido en la calle de Toledo con la mayor destreza en la casa que le servía de guarida un tal Pavon, que es el mismo de que hablamos, y que al parecer era el elegido por el pretendiente para capitán general de Castilla la Nueva. Esperamos que una causa de tanto interés no se dilatará tanto como la de Estéfani.

Se nos ha dicho que el conde de Arnaldez de Toledo ha sido separado del vecindato de Navarra; pero no tenemos datos para asegurarlo. De todos modos los asuntos de aquella guerra aun permanecen en el mismo estado de inacción; y en semejantes casos el no adelantar es atrasar mucho.

Bolsa de París del 22 de setiembre.

| | |
|---------------------------------|--------|
| Córtés | 41 |
| 3 por 100 español | 25 3/4 |
| Empréstito real de España | 30 |
| Renta perpetua de España | 35 3/4 |

Noticias estrangeras.

SUECIA.

Stokholmo 9 de setiembre.

Hasta esta mañana á las ocho de ella, el número total de los enfermos del cólera ascendía á 3169, de los cuales 535 habían curado, y 1268 habían muerto.

En Jonkoping el cólera ha disminuido mucho, pues durante los cuatro primeros días del mes, solo habían muerto 30 personas. De las que han caído enfermas hasta el día cuatro, 236 han curado y 579 han muerto; de donde resulta que en Jonkoping de una población de 4000 almas ha perecido la séptima parte. Esta proporción es muy triste, pues desde la aparición del cólera no se ha presentado tan grande en ninguna ciudad de Europa. El orden de la nobleza ha remitido á examen de la comisión de Estado la petición de un crédito de 5000.000 rixdalers, hecha por el gobierno para los gastos del cólera.

BAVIERA.

Munich 12 de setiembre.

Se dice positivamente en las reuniones de la alta sociedad, que el gobierno francés ha consentido en el casamiento de la reina de

Portugal doña Maria con el duque de Leuchtemberg, y que se han establecido ya negociaciones con este motivo con la casa ducal. El duque en este momento se halla con su madre en un palacio de campo á tres leguas de aquí.

Continúan los incendios de un modo lamentable en el círculo de Isar: se han tomado todas las medidas, tanto de policía como militares para descubrir el rastro de estos incendiarios. En nuestra misma ciudad recorren las calles numerosas patrullas de noche, y se han reforzado las guardias de las puertas. Se han encontrado también en otros puntos de la Baviera cartas demagógicas, que contienen con particularidad la amenaza de incendiar los edificios del estado. Acabamos de recibir hoy la triste noticia de que la pequeña ciudad de Cham, inmediata á la Bohemia, y afamada por su comercio de lienzos, había sido presa de las llamas.

AUSTRIA.

Viena 11 de setiembre.

El incendio de Neustadt ha sido mas considerable de lo que aquí se creía: se asegura que han perecido en las llamas muchos centenares de hombres.

La mala de Constantinopla del 26 de agosto que acaba de llegar no trae nada importante. No ha habido variación ninguna en aquella capital. Según se dice se ha descubierto una conspiración que tenía numerosas ramificaciones, y cuyo objeto era dar muerte al sultan; creían algunos que esta conspiración era dirigida por Mehmet-Ali: Dicese que en poder de varios sujetos complicados en ella se han encontrado sumas considerables, que no era fácil hubieran recibido de manos de particulares. Se han hecho muchas prisiones, y se han enviado á Broussa una comisión para proceder en aquel punto á los interrogatorios, y formar causa á los delinquentes. En Koniah se va á formar un campamento turco, y muchos regimientos de la milicia nuevamente organizada, han recibido orden de presentarse en él. La formación de estas milicias se verificará del mismo modo que se hace en los países en que los ciudadanos están armados: están estos clasificados del mismo modo que en Prusia, y forman parte del ejército activo. Los regimientos de esta milicia móvil están divididos en cuerpos que se reúnen una vez al año para ejercitarse en las grandes evoluciones: el campamento de que hemos hecho mención servirá para las evoluciones y maniobras de otoño, y al mismo tiempo de cuerpo de observación. No se da, al parecer, mucho crédito á la tranquilidad de las provincias: se dice que el emperador de Rusia pasará revista á las tropas reunidas en Wilna, y pasará en seguida á Odessa.

INGLATERRA.

Londres 20 de setiembre.

Los consolidados en cuenta han vuelto á ponerse á 90 3/4; los portugueses á 81; los españoles de 1823 á 52 1/2; y los llamados 5 por 100 á 53. Son pocos los negocios que se hacen porque los especuladores se mantienen en expectativa.

Por una parte se desea conocer el voto de los Procuradores de España, por otra el estado de Portugal produce inquietud, y sin ver la cosa tan negra como la ven algunos periódicos, se desea tener noticias posteriores acerca de la salud de D. Pedro, y las disputas ó rencillas entre el gobierno y los auxiliares extranjeros. Se decía que dos buques de vapor estaban á punto de partir á las órdenes del comodoro Henri para servicio de la España, y con destino á cruzar en las costas de Vizcaya.

Han llegado noticias de Jamaica de 1.º de agosto, y había esperanzas de que todo se pasaria tranquilamente. Se han presentado negros fugitivos muchos años habia, y entre ellos una mujer que hacia 25 años era marrona.

Una carta de Alejandria, su fecha 20 del mes último, anuncia el regreso de Nabib-Effem de Constantinopla; en cuya ciudad á la cual había ido á representar al virey de Egipto en el casamiento de la hija del Sultan, y en donde el recibimiento que se le ha hecho, según se dice, recuerda perfectamente la frialdad que existe entre el Soberano y su supuesto vasallo. Esta carta añade también que Abdi-Effendi, jefe de la comisión de Egipto en París, y que se ha distinguido por sus progresos en las ciencias en esta ciudad, ha sido nombrado ministro de lo interior.

De las últimas noticias de Constantinopla resulta evidentemente, que la Rusia se ha negado completamente á auxiliar á la Puerta en toda tentativa de agresión contra el virey de Egipto. Esta determinación ha sido debida al influjo inglés, y confirma la opinión generalmente esparcida, que la Rusia no está ni preparada ni dispuesta á entrar en hostilidades como se ha dicho muchas veces con notable error.

FRANCIA.

París 22 de setiembre.

La gaceta de Aogshurgo dice que D. Miguel se ha dirigido á muchos oficiales de la marina inglesa de los que están á medio sueldo para alistarlos en una expedición que se prepara, según se dice en Holanda, y se asegura que ninguno de ellos ha querido empeñarse.

Se cree en Nápoles que el infante D. Sebastian, que ha llegado de Marsella á bordo del buque de vapor El Francisco I, no tiene por solo objeto en su viaje el distraerse, sino que es encargado de atraer al rey de Nápoles á una sincera reconciliación con la causa de la Reina Isabel de España.

En el correo de Leon de la última fecha leemos que el sistema de consideraciones y de condescendencias que el gobierno francés ha insistido con respecto á los paos. S. políticos desde los acontecimientos de abril, principia ya, ni fruto. Las asociaciones vuelven de nuevo á organizarse: los operarios

han pedido á la autoridad municipal la autorización de reunir se, y habiéndosele negado esta, se han reunido sin autorización y es bien seguro continuarán haciendo lo mismo que antes sino se toman otras disposiciones.

En la correspondencia de París de los periódicos legitimistas se lee lo siguiente:

«Luis XVIII en uno de los discursos de la corona se daba la enhorabuena por haber vivido lo bastante para ver llegar la época en que por fin se cerraría el abismo de la revolución. Estamos en 1834 y gracias á los acontecimientos de 1830 veamos en qué punto se halla esa obra de paz y de tranquilidad general que tan de corazón deseaba.»

«Ultimamente se han hecho peticiones al gobierno de Stokholmo para obtener en aquel reino un gobierno á la manera del de los franceses: en Dinamarca se procede á elecciones populares; los Estados de Hesse-Cassel están en lucha con la Dieta de Francofort: la Suiza se ve minada por la democracia; la bandera tricolor desde lo alto de las murallas de Ancona no cesa de llamar la atención de las poblaciones italianas: en Nápoles se habla de constitución, de guardia nacional etc. etc.; en Lisboa están las Cortes en pleno ejercicio; Madrid ha traspasado ya los límites de su constitución de 1823; en París se pone en duda la responsabilidad real: O'Connell reina en Irlanda, y el antiguo edificio de la constitución inglesa se desmorona por todos lados.

«Se detendrá la revolución en tan hermoso camino? Seguramente que no; no ha echado en olvido la profecía de Michelet, su intención es la de dar la vuelta al mundo, y lo conseguirá si una pronta resolución no opone un dique al torrente que amenaza á todos los tronos.

«Y ¿cuál debe ser, cuál será esta resolución? á los pueblos á los reyes toca reflexionar sobre este punto y ojalá la Providencia les inspire un pensamiento bueno y salutar.

«Dejando aparte las consideraciones que contiene este cuadro de la Europa, diremos únicamente que estos hombres que se figuran liberales con arreglo á las circunstancias, á donde dirigen todas sus miras, es á conseguir que se reúna algún futuro congreso. Este es un aviso que damos á los que pudieran dejarse atascar en los lazos tendidos por las gacetas de todos colores y de todos los estados.

Noticias del reino.

SEVILLA 21 de setiembre. = Capitanía general de Andalucía. = Copia del parte recibido de la comandancia general de Córdoba. = Excmo. Sr. = El capitán retirado D. José María Povedano, desde Benaméji con fecha 14 del corriente me dice lo que sigue: «El día 11 salí de esta villa con el ladrón Francisco Pedrosa (alias el Chato pae-cojo) auxiliado de la partida de mi mando y de 15 caballos del 2.º de ligeros, que puso á mi disposición el coronel D. Balvino Cortes, para conducirlo á esa en los mismos términos que me había prevenido su señoría el día anterior, y pasando por el arroyo del Majuelo de este término, echó á huir como tenía de costumbre, y aunque se le dió la voz de alto no la obedeció. En su virtud mandé hacerle fuego para evitar su proyectada fuga, habiendo quedado muerto en el mismo sitio. Esta ocurrencia la noticié á dicho coronel, al regente de la Real jurisdicción ordinaria de esta villa para que recogiese el cadáver y le diese sepultura, lo que se verificó á las ocho de la noche del citado día.

Lo que traslado á V. E. para su superior y debido conocimiento. — Dios guarde á V. E. muchos años. Córdoba 13 de setiembre de 1834. = Excmo. Sr. = El marqués de la Concordia. = Excmo. Sr. capitán general de Andalucía.

— En la mañana del día de ayer entraron en la casa palacio de los Excmos. Sres. duques de Alcalá, situada en la calle de las Serpes, 73 hombres, la mayor parte desertores de regimientos y de presidios: entre los cuales se hallan D. Antonio Martínez de Arizala, D. Francisco Gil de Corales, D. Antonio Gil García, don Antonio Romero y el insigne Manuel Obrero, natural de Sevilla, y afectísimo al pretendiente, portero que fue de la tesorería de ejército, por el crimen de intentar marchar á unirse á las filas de los revolucionarios: ha sido sentenciado al presidio de Puerto-Rico: los demás son conducidos á Canarias y á Filipinas: fueron obsequiados con los calcetines de Vizcaya.

GRANADA 24 de setiembre. = Capitanía general de los reinos de Granada y Jaén. = Por espreso que acabó de recibir del Excmo. Sr. comandante general de la Serranía de Ronda me da parte con fecha de 19 del actual de haber desaparecido completamente la facción de la Serranía, que en el espacio de nueve meses ha estado proyectando sus malvados planes, aunque siempre se han estrellado en el valor de los leales, habiendo sido batido y deshecho en el encuentro tenido en el día 8 del mismo, como manifiesta la relación que el propio jefe me incluye, y dice así:

«El día 29 del mes de agosto último pasado fue abuyentada la facción de las cuevas casi impenetrables que habían elegido por punto de reunión, los ex-voluntarios realistas que de algunos pueblos de la Hoya de Málaga se les habían reunido, y llegaron á componer el número de 55 hombres: de resultados del encuentro se dispersaron y se restituyeron á sus hogares.

El día 8 de este mes, reducida la facción á solo sus cabezas, fueron acometidos en otra garrida en que se ocultaban, en cuyo encuentro murió Cristóbal Rosillo, capitán graduado de teniente coronel que fue de los estinguidos realistas de esta Serranía, causillo de las partidas que se fomentaron en tiempo de la guerra

de la independencia: prisionero D. Gregorio Ruiz y Pomar, sub-
teniente retirado en esta ciudad, que desertó, se unió á la fac-
ción, sedujo y condujo gente para engrosarla, por cuyos crimi-
nes fue fusilado el día 12 del corriente por las tropas de esta
guarnición en esta ciudad.

Acosada la facción y aterrorizadas las cabezas de ella, reducidas
á ellos mismos y por consecuencia de otras medidas de política
que he adoptado, han implorado indulto y se lo he concedido á
nombre de S. M. á D. Juan Becerra, capitán de infantería retirado,
comandante que fue de uno de los estinguidos batallones
de voluntarios realistas de esta Serranía, también partidario en
tiempo de la independencia, á D. José Rosillo, capitán de infan-
tería ilimitado, hermano de Cristóbal fallecido, á D. Francisco
de Paula Bulnes, capitán graduado de teniente coronel de la oc-
tava comandancia de Carabineros de costas y fronteras, á don
Juan y Sebastian Fajardo, hermanos, sobrinos de Becerra, am-
bos ex-capitanes graduados de tenientes coroneles de los estin-
guidos voluntarios realistas de esta Serranía, á D. Cristóbal Gar-
cía Becerra (alias Zambomba) teniente graduado de capitán que
fue de los mismos estinguidos realistas: cuyos individuos me han
entregado las armas, y quedan detenidos en calidad de arresta-
dos, entre tanto que S. M. determine de la manera que sea de
su real agrado; debiendo advertir que D. José Rosillo, ha sido
puesto en la real cárcel porque tiene causa anterior y muy cri-
minal pendiente, sobre cuyo delito y sus resultados he cuidado
de no comprometer mi palabra de honor en el indulto conce-
dido. = Ronda y setiembre 19 de 1834. = José María de Rojas.

Al mismo tiempo he recibido noticias de la cooperación que
con el mas loable entusiasmo han prestado los beneméritos ur-
banos de todos los pueblos de la Serranía, y la columna que sa-
lió de la ciudad de Málaga al mando de su bizarro comandante
Laneba, que con incansable celo han perseguido constantemente
en todas direcciones á los rebeldes, superando con un indecible
ardor y patriotismo los obstáculos que la escabrosidad del ter-
reno presentaba á cada paso á su arrojo, valentía y perseverancia,
y contribuyendo en una gran parte al total exterminio de los
malvados.

Lo que tengo la satisfacción de anunciar al público para la
congratulación de los buenos y decididos habitantes del distrito
de su mando, y que se convenzan los ilusos y fanáticos secta-
rios del desorden y la anarquía de que en vano luchan contra la
lealtad de los valientes españoles que bajo la égida del gobierno
benéfico é ilustrado de la mejor de las Soberanas, saben sostener
á todo trance sus sagrados derechos y exterminar á cuantos mal-
vados atentan contra ellos: de cuyo fuego patriótico, así como del
valor mas acreditado y acendrada adhesión á nuestra augusta
Reina Doña Isabel II, acaban de dar una prueba irrefragable los
decididos y valientes urbanos é individuos del ejército que han
tomado parte en tan gloriosa jornada, á la que han contribuido
las oportunas disposiciones dadas por el Excmo. Sr. comandante
general de la Serranía el mariscal de campo D. José María de
Rojas, haciéndose todos acredores por su celo y glorioso com-
portamiento á los debidos elogios y á la consideración y recono-
cimiento público.

Y lo comunico á V. á fin de que se le dé la debida publicidad
por medio del boletín oficial de su cargo. Dios guarde á V. mu-
chos años. Granada 22 de setiembre de 1834. = Luis Balanzat.

Idem. El comandante de la partida de seguridad pública
don José García Valverde desde Archidona me da el parte si-
guiente:

Excmo. Sr.: Con la mas completa satisfacción elevo al supe-
rior conocimiento de V. E. el estérmino de la partida de so-
ragidos que con el célebre chato Pedrosa al frente, corria y lle-
naba de terror los tres reinos de Granada, Córdoba y Sevilla.

Seria muy difícil y demasiado prolijo referir todos los por-
menores de esta brillante jornada, cuyo feliz resultado es debido
al entusiasmo y decidido valor de la partida de seguridad públi-
ca que tengo el honor de mandar. Presentare pues un bosquejo
histórico de ella observando la mas escrupulosa exactitud.

Después de una incesante carrera á todo escape por los oliva-
res y campiña de Palenciana, parte de la de Benamejil, Alame-
da y Antequera todo el día y noche del 5 en seguimiento de la
cuadrilla de vandoleros, compuesta de siete bien montados, pe-
netré al amanecer del 6 en el término de Archidona por la sierra
que llaman de Arcas, y habiendo conseguido divisarlos, me
arrojé hacia ellos para cargarlos vigorosamente con solo seis ca-
ballos que hasta allí habían podido acompañarme, mas no espe-
raron á la carga y huyeron dividiéndose en dos trozos. Seguí el
mayor que era de cuatro, y á través siguiéndolo tolo la juris-
dicción de Archidona hasta entrar en la de Loja después de ha-
ber pasado la montuosa dehesa del Contaril. El sargento primero
don Rafael Delgado con algunos infantes haciendo una marcha
violentísima y casi increíble en infantería, había ido en pos de
mí con el deseo de apoyarme, mas no pudiendo continuar la car-
rera, procedió á reunir toda la infantería. Con ella batió y re-
gistró todos los matorrales y cortijos, por si encontraba alguno
ó algunos de los ladrones que se hubiesen extraviado.

Continué estrechando vigorosamente á los malvados, pare-
ciéndome que dos de ellos se rendirían presto atendido el can-
sancio que se notaba en sus caballos, y en esta terrible carrera
me quedé solo con tres de los míos habiendo reventado dos por
no dejar de acompañarme y quedándose otro por no haber podido
alternar. Como á las cuatro de la misma tarde obligué á los ban-
didos á tomar la sierra de Gijalto desde la cual bajaron unos tras
de otros hasta entrar en el arrecife real con dirección á Loja, hos-
tigados fuertemente, como á un cuarto de legua de dicha ciudad
contramarcharon á la izquierda dirigiéndose al puente bajo de
Riofrio, y como atravesábamos por todas las huertas y moli-
nos, no dejé de dar voces á los hortelanos, cazadores y guardas
que se veían salir á yernos como por curiosidad. A la voz del
auxilio que les pedía se me reunieron algunos de á pie, uno con
un palo, otro sin nada, otro con una escopeta, y Francisco Gar-
cía, arriero, natural de Rute con una bestia mayor se atravesó en
el mismo puente, y les siguió de refresco después que los ladro-
nes le tiraron un tiro. Estos tomaron el camino del Entredicho
con dirección sin duda á los cortijos de los montes de Loja en
donde oportunamente batía y registraba mi sargento Delgado con
la infantería que había reunido. Esperé que caerían en mis ma-
nos; pero como la noche se aproximaba, temí perder el fruto de
cuarenta horas de continuada persecución, y redoblé mis voces
de alarma, pero mis caballos me faltaban del todo. A mis vo-
ces se reunió un guarda de Archidona, el García de Rute, y
otro guarda de á pie tan oportunamente, que ocupado el camino
que llevaba el ladrón Luis Galan, el cual se hallaba á pie por

haber reventado su caballo, pudieron cogerlo y retenerlo hasta
mi llegada con el sargento segundo de infantería Juan de Cañas
que habiendo montado en el caballo de su hijo Policarpo, me se-
guía con tison.

Preso y amarrado dicho Galan y recogido su caballo medio
moribundo, y siendo como las nueve de la noche, me dirigí al
entre dicho de Tapia, lo puse en la cárcel, y esperé se me re-
uniesen los soldados de caballería que habían quedado con sus
caballos destrozados. En efecto, llegó Alonso García, Isidoro
Blancas y Juan Manuel Nuñez todos tres á pie y dos de ellos con
los caballos á palos por delante. Inmediatamente despaché tres
hombres en busca de mi infantería para avisar á mi sargento el
sitio donde quedaban los ladrones, é informarle de que sin du-
da estaban en la imposibilidad de huir por falta de caballos. Cuan-
do al amanecer del día 7 esperaba con impaciencia la vuelta de
estos espías, se me presenta un hombre á caballo á toda rienda
enviado por mi sargento Delgado, dándome parte de que tenía
los ladrones cerrados en el cortijo de la Viñuela, término de Lo-
ja, situado en el paraje en que yo sospechaba debían hallarse.
Al instante hice montar en otros caballos á mis referidos solda-
dos de la misma arma, y fui á apoderarme de los ladrones, los
que se rindieron al momento que llegué, porque el ladrón co-
nocido por Calderas había disparado por una ventana un tiro con
una bota de tan desmesuradamente cargada, que según declaró
después contenía mas de cuarenta balines y dos balas maestras.
El arma no pudo resistir el grande empuje de la pólvora y re-
bentándose por medio del cañon salió el tiro por la abertura y
se llevó á la mano de dicho Calderas. Esta feliz casualidad libró
de la muerte al bravo sargento Delgado y otros tres soldados
que con tenacidad guardaban la ventana y puerta del cortijo. Sin
embargo, el compañero conocido por Labores no dejaba de ha-
cer fuego con un retaco sobre mis soldados, hasta que al cabo tu-
vo que entregarse, como á las doce del mismo día, faltándole
ya el apoyo de Calderas que se estaba desangrando.

Conduje á los dos y reuní en el Entredicho por el compa-
ñero Galan, recogiendo sus caballos y armas. Procedí por un
rastro de humanidad á la curación del referido Calderas, el cual
ofreció á mi sargento Delgado que si no le matabamos descu-
briría algunas cosas interesantes. En efecto conseguí que por
agradecimiento de haberle curado me dijera donde podían ha-
llarse los otros tres que al amanecer del día anterior se habían
separado en la primera carrera. Me indicó que ciertamente de-
bían encontrarse ó en una caverna que se halla en la jurisdic-
ción de Cuebas bajas en el tajo de los Castillejos, ó en toda la
manzana de casas en donde vive Maria de la Cruz en la pobla-
ción de dicho Cuevas. (Se concluirá).

Parte oficial.

MADRID 29 DE SETIEMBRE.

Partes recibidos en el ministerio de Estado y del despacho de
la Guerra.

Capitanía general de Castilla la Vieja. = Excmo. Sr.: El co-
mandante militar interino de las Merindades de Castilla la Vieja
con fecha de 20 del actual desde Santander me dice lo siguiente:
"Excmo. Sr.: Hallándome en persecución del cabecilla Santiago
Villalobos con 30 caballos de la Reina y 50 infantes del regimen-
to de Estremadura al mando del teniente D. Manuel Corripio,
según manifesté á V. E. en mi último parte desde Santa Gadea,
recibi aviso del teniente coronel D. Juan Echaviz, capitán de la
compañía de seguridad pública de Santander, de que 300 faccio-
sos habían entrado á las seis de la mañana del 18 en Villacayo.
Inmediatamente le di la orden para que se situase en Soncillo
y avisase al teniente de Estremadura D. Esteban Fort, que con
40 hombres de dicho cuerpo se hallaba en las Cabañas de Birras,
para que se le reuniese, con el objeto de atacar con esta corta
fuerza á la facción al siguiente día: reunidos todos en Soncillo
como á las nueve de la mañana, me informó el citado Echaviz
que la facción, según noticias adquiridas de los trágantes, as-
cendía á unos 4000 hombres.

"Sintiéndose ya el fuego de fusilería sobre Villacayo, dispu-
se salir por el punto mas corto á proteger á aquel pueblo: En el
momento de emprender mi marcha empecé á distinguir fuertes
columnas que venían de aquella dirección: y resuelto á sostener
el honor de mi columna, dispuse desplegar dos guerrillas de in-
fantería á las órdenes del teniente Fort y del sargento Alvarez,
y una de caballería á las del cabo Juan Francisco Mariotea, las
que fueron cargadas por fuerzas tan superiores, que conociendo
la imposibilidad de sostenerme con una fuerza tan pequeña de
140 infantes y 30 caballos, mandé replegar las guerrillas y em-
prender un movimiento retrógrado hacia el puerto del Escudo,
consiguiendo, no sin grandes dificultades, penetrar en las gar-
gantas del valle de Toranzo, en donde ya se hacían inútiles sus
grandes masas, pues por mas de cuatro leguas fui constantemente
atacado por todos lados.

"En tales circunstancias, persuadiéndome que el objeto de la
facción, por la tenacidad que demostraba en perseguirme, seria
el apoderarse, por medio de una marcha forzada, de la ciudad
de Santander, la que sabia hallarse en aquel momento sin mas
fuerza que su Milicia Urbana, determiné continuar mi movi-
miento hasta esta, adonde llegué el 20 á las nueve de la mañana,
después de una penosa marcha de 15 leguas, sin que los enemi-
gos hayan pasado del valle de Toranzo: y según avisos parece
están situados entre este y el de Carriedo, en el sitio llamado del
rio Gomez, estendiendo algunas partidas á los pueblos inmedia-
tos; consiéndole su fuerza en 2500 hombres al mando de varios
cabecillas, como Castor, Sanz, Garbira, Arroyo y otros, según
partes contestes.

"No puedo menos de recomendar á V. E. los oficiales y tro-
columna, pues todos han llenado su deber, manifestan-
do una serenidad sin igual en los momentos en que los enemigos
mas empeño en envolvernos, teniendo el sentimiento
de haber perdido cinco muertos ó prisioneros de las partidas de
la milicia urbana, y un muerto y un herido de la compañía de segu-
ridad pública, y 9 caballos también heridos, entre ellos el te-
niente graduado D. F. de Sotomayor, comandante de la
caballería. Tan pronto como la tropa se halló habili-

tada dispondré mi salida para los puntos de Reinosa ó Soncillo,
á fin de continuar operando con arreglo á las instrucciones que
tengo de V. E.,

Lo que traslado á V. E., no pudiendo menos de recomen-
darle muy particularmente el mérito que ha contraído este coro-
nel y demas individuos de su columna en tan honrosa jornada,
cargada por fuerzas diez veces mayores, á fin de que dando cuen-
ta á S. M., si lo tuviese á bien, se digne acordarles las gracias
que sean de su soberano agrado. Dios etc. Cuartel general de Vi-
llacayo 24 de setiembre de 1834. = Excmo. Sr. = José Manso.

Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.
S. M. en su vista se ha servido determinar que el capitán ge-
neral de Castilla proponga las recompensas que juzgue oportunas
dándose á conocer en la orden general del ejército el brillante
comportamiento de los que tuvieron parte en aquella retirada.

Excmo. Sr.: El comandante militar de Medina de Pomar me
dice con fecha de ayer lo que sigue: "Excmo. Sr.: El coman-
dante del destacamento de Espinosa de los Monteros me da par-
te de que ha batido y dispersado todos los facciosos de aquellas
inmediaciones; que ha herido al cabecilla Trápaga gravemente y
otro mas, de cuyas resultas se han ido á reunir al cabecilla
Arroyo: que tiene esperanzas de coger los dos heridos, pues se
hallan en Sumada curándose. Igualmente me dice que ha salido
esta mañana de aquella villa la tercera brigada de operaciones al
mando del coronel Quintana para las Encartaciones. Lo que
traslado á V. E. para su conocimiento y satisfacción de la Reina
nuestra Señora, á cuya magnificencia recomiendo al citado co-
mandante que desempeña su encargo con particular celo y sa-
tisfacción. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de
Villacayo 24 de setiembre de 1834. = Excmo. Sr. = José Manso.

Excmo. Sr.: el comandante general de la provincia de San-
tander, con fecha 23 del actual, desde Ampuero, me dice lo si-
guiente: "Excmo. Sr.: Habiendo sabido á las ocho y media de la
mañana en Arredondo que la facción regresaba para Vizcaya por
el valle de Aras, emprendí la marcha con la columna de mi in-
mediato mando: y habiendo llegado á esta forzando la marcha, he
tenido el placer de batirlos completamente: y dispersos en dife-
rentes direcciones, se han retirado hacia las inmensas alturas de
las Nubes, dejándose en el campo varios muertos y otros efectos,
cuyos detalles remitiré á V. E. apenas reúna los datos. Lo que me
apresuro á noticiar á V. E. para su satisfacción, y para que cons-
te que las armas de la Reina vencen con solo presentarse, aun-
que el enemigo tenga dobles ó triples fuerzas. Lo que traslado á
V. E. para su conocimiento y el de la Reina nuestra Señora, in-
terin que el espresado brigadier me envia los detalles, que remi-
tiré sin tardanza á V. E. Dios guarde á V. E. muchos años.
Cuartel general de Villacayo 24 de setiembre de 1834. = Exce-
lentísimo Sr. = José Manso. = Excmo. Sr. secretario de Estado y del
Despacho de la Guerra.

El mismo capitán general añade: que el coronel Escalera ha-
bia vuelto á Soncillo, de donde le daba parte con igual fecha del
24, de que algunos facciosos se habían dirigido hacia Valderredible,
en cuya virtud dispuso dicho general la marcha hacia aquel
punto del batallón de Castilla; así como mandó al brigadier Be-
doya seguir á Villasante con la columna de su mando para diri-
girse á las Encartaciones, hacia donde había marchado el coronel
Quintana, encamiándose á Sopuerta.

Los facciosos que intentaron sorprender la guarnición de Sa-
las de los Infantes, fueron completamente rechazados: habiendo si-
do muerto el famoso cabecilla Dionisio Arnaiz, llamado el trom-
peta de Lerma: tuvieron los enemigos otros muertos y heridos,
y por nuestra parte hubo un muerto y dos heridos.

También ha sido cogido por la tropa y conducido á Lerma
el cabecilla Berbis.

El general en jefe del ejército del Norte, marques de Rodil,
da parte desde su cuartel general de Echarren, con fecha 23 del
actual, de haber llegado á aquel punto con designio de seguir
sus movimientos, según los del enemigo: de los cuales da idea
el parte que acompaña del general conde de Armildez, que es
como sigue:

Parte que se cita.

Excmo. Sr.: El general Lorenzo desde Ecay con fecha de ayer
me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: A las once he llegado á este punto, en el que
he sabido que el pretendiente y Zumalacarrgui con cuatro bata-
llones durmieron anoche en Aioz, de donde han salido hoy al
amanecer en dirección de Nagore, y un batallón y la caballería
sobre la izquierda, sin duda á unirse con otro que estaba en
Urcos, sin que hasta ahora sepa la dirección que han tomado;
van atacados del cólera que han adquirido en Lumbier, según
me dicen, en cuyo pueblo tuvieron algunos casos, y anoche tres,
de los que han muerto dos y el tercero está espirando.

"Yo, después de dar algun descanso, marché hacia Na-
gore, donde probablemente pernoctaré. Calculo que los enemigos
vayan á caer sobre Zubiri ó Engui. Ruego á V. E. transmita todo
esto al general en jefe y al general Córdoba."

El coronel Barrena desde Capuchinos me dice lo siguiente:
"Excmo. Sr.: La descubierta se ha hecho sin novedad. Al abrir
las puertas se me ha presentado el d. sector faccioso Antonio
Suescuer, hijo de Barlada, que desfiló desde Mutiloa la alta á
las diez de la noche, y habiéndolo examinado dice, que ayer por
la mañana al amanecer salieron de Aioz el 1.º, 3.º y 4.º batallón
con 1200 caballos con Zumalacarrgui; y á la misma hora el pre-
tendiente con el 6.º y una compañía de guías, que tiró para ar-
riba (sin duda será hacia la parte de Zubiri ó Roncesvalles), y
los otros estarán esta mañana hacia Echauri, según su dirección.
"Esta mañana, según los partes que recibí, se hallaba en To-
jonar Zumalacarrgui con cuatro batallones y la caballería, y se
dirigian á Noain, no sabiendo la dirección desde este punto. To-
do lo que digo á V. E. para su conocimiento."

Acabo de recibir oficio del general Lorenzo fecha de hoy
desde Ugarte, que dice: Excmo. Sr.: La división del general
Córdoba ayer á las dos de la tarde salió para Engui y hoy em-
prendió su marcha, según me oficia, para Elizondo: mis opera-
ciones en estos dias han sido sobre Zumalacarrgui, que no hace
otra cosa mas, que evadirse del golpe indispensable que tiene que
sufrir, caso de verse reducido á esperarnos, evitándolo por me-
dio de marchas forzadas que lleva de día y noche, y que nos po-
ne en la incapacidad de poderlo alcanzar, á pesar de nuestros ef-
sueros para conseguirlo. El cólera en mi concepto se les aum-

ta; pues en su fuga van dejando cadáveres en los pueblos por donde transitan. Dios &c. Pamplona 22 de setiembre de 1834. Excmo. Sr.—El conde Armildez de Toledo.—Excmo. Sr. marqués de Rodil.—Acabo de saber que Z. malacargui con los cuatro batallones y su caballería estaban esta mañana á las nueve en Añorbe. Se lo avisó al general Lorenzo que sale de Nagore marchando sobre ellos.—Es copia.—Rodil.

Son tantos los obstáculos que en el progreso de la vida se oponen á que las acciones del hombre sean dirigidas por la racionalidad, que no pocas veces llega á dudarse de si la especie humana es acreedora al título de racional con que se distingue de los demás animales. El fanatismo que en todas partes conspira contra el recto desarrollo de las facultades intelectuales: la educación, dirigida por la influencia moral y política de la sociedad en que uno nace; las pasiones, mas ó menos vehementes segun el clima y el temperamento; y otras mil circunstancias de esta especie, son otras tantas causas que destruyen la identidad en las percepciones, y la consiguiente exactitud universal en los juicios. Apartar al hombre de estos escollos ha sido siempre el primer conato de los moralistas y legisladores ilustrados que en diversas épocas han estado al frente de la regeneración social en varios países, y al efecto han procurado siempre trazarle la senda que debe seguir, á fin de evitar el precipicio que las pasiones abren á sus pies y comportarse de un modo análogo á la racionalidad que esencialmente constituye su existencia. Diversos han sido los resortes que en tales casos se han puesto en movimiento para el logro de tan saludable objeto, aunque todos puedan reducirse principalmente á dos. Unos han creído que solo pudiera conseguirse por medio del terror y la opresión; otros que fomentando el acrecentamiento de las luces para difundir en todas partes aquella tolerancia fraternal que tanto recomienda nuestro divino Redentor, como primer elemento para conservar la paz entre los hombres; pero de todos cuantos sistemas se han puesto en práctica al intento, ninguno ha producido resultados tan felices como el de la persuasión y la dulzura. La gran habilidad consiste entonces en presentar la verdad bajo aquel aspecto tan atractivo con que la realza la moderación y la suavidad en las costumbres, mezcladas con la energía y la destreza. Lo mas singular que presenta este sistema, es que para poseer el don de la persuasión no es absolutamente indispensable que el hombre sea un sabio en toda la estension de la palabra. La melodía de la voz, la gracia y garbosidad en las actitudes, la feliz combinacion en las palabras que constituyen la armonía de los períodos, son circunstancias mas necesarias en el que se propone persuadir; que el conocimiento profundo de la causa que defiende. ¡Cuántos ejemplos pudiéramos citar en comprobacion de nuestro aserto sacados de la práctica de nuestros tribunales! El abogado que se presenta á defender á su cliente, íntimamente penetrado de las razones que han de poner de su parte la justicia, pero que al expresarlas lo hace sin elegancia, sin énfasis, sin armonía y sin acentos, no logrará jamas cautivar la atencion de los jueces y hacerles sentir el valor de sus ratiocinios por sólidos é incontrovertibles que parezcan, como aquel que en sus discursos module la voz para enunciar con gracia sus ideas, y haga resaltar la redondez de sus períodos usando de metáforas y alusiones, y accione con propiedad y gentileza: porque es innegable que el hombre tiene una propension innata á todo lo que le halaga y le complace, al paso que siente una repugnancia invencible á lo que le mortifica ó desagrada. En ninguna parte se notan tanto los ventajosos efectos del arte de persuadir y convencer, como en las monarquías representativas y países donde el hombre goza entera libertad de dar espansion á sus ideas, donde no se halla coartado el precioso don de la palabra, y la imprenta no tiene restriccion; porque allí se siente, se piensa, se compara; la comparacion produce el convencimiento, y el error y la impostura, el fanatismo y las pasiones ceden el campo á la verdad y á la justicia. Mas para que así suceda, es indispensable que los oradores caminen de buena fé, y que sus miras tiendan esclusivamente á cimentar la racionalidad de los hombres sobre las bases de una prudente libertad: porque es innegable que esta influencia mágica que el hombre adquiere por medio de la elocuencia, le facilita el poder de conducir á los demás al punto que se proponga, y por lo mismo, si sus intenciones no son puras, este medio tan poderoso de sostener la libertad y la justicia, puede muy facilmente convertirse en instrumento para establecer la tiranía: estravió á que se hallan tanto mas espuestos los oradores célebres, cuanto que el hombre juzga generalmente de su propia importancia por la de los que le rodean. Si reconoce en ellos superioridad de conocimientos, se intimida, se reporta: si inferioridad se engreie, se enfata. Entonces es cuando habla solo para escucharse á sí mismo, entonces cuando pretende que sus decisiones se tengan por oráculos, y entonces cuando, para sostener los absurdos que adulan su necio orgullo, echan mano de cuantos recursos pueda prestarle su petulante verbosidad. Y si esto sucede aun en los países mas civilizados, con cuanto mayor grado de razon no debemos temer que llegue á verificarse en nuestra España, donde la oratoria ha estado reducida tantos siglos al púlpito y al foro. ¿Quién nos asegura de que unos cuantos solistas amaestrados no lleguen mañana á ocupar las sillas ministeriales y jueguen con los Procuradores y los Próceres haciéndoles aprobar cualquier ley que convenga á sus fines depravados, presentándola y sosteniéndola como la mas conveniente á los intereses de la patria? Ya lo hemos dicho otra vez, las clases designadas por el Estatuto Real para formar los Esta-

mientos son las que mas garantías nos ofrecen; pero generalmente hablando, carecen de la instruccion necesaria para el acertado desempeño del cargo que se les confiere. Es verdad que el ministerio actual se compone de patriotas eminentes, y por lo mismo no es presumible empleen su elocuencia en menoscabo de las libertades patrias; pero acaso estos ministros son eternos? Es pues de absoluta necesidad la variacion del sistema de instruccion pública, porque si está reservada á las clases poderosas la facultad de intervenir en la formacion de las leyes, es indispensable que aquellas se instruyan para que la mayoría de sus votos no sirva de comodín á la sutileza y á la astucia, y evitar por este medio que tarde ó temprano volvamos á caer en el abismo de esclavitud y vilipendio, en que tanto tiempo yacimos sumergidos.

AL MES DE OCTUBRE.

¡Salúdenle los amantes de las letras, mes primero del año escolástico! Canten himnos en tu honor, pues reúnes la juventud estudiosa, abres el santuario de las ciencias, y ofreces á los jóvenes, no las pasageras, aunque hermosas flores con que la primavera se adorna, sino las semillas de las verdades que fecundizan los entendimientos; la luz de las ciencias á cuyos reflejos se forman doctos sacerdotes, rectos magistrados, hombres en fin, capaces de dirigir á hombres, y servir al estado en todas las carreras que la sociedad necesita. ¡Qué relacion tan directa é íntima tienen con la suerte futura de las naciones! Bien lo conoce el gobierno, y la inmortal Cristina, cuya benéfica mano abrió de nuevo los templos de Minerva; nombrando últimamente una reunion de personas bien conocidas en la república de las letras, manifiesta que dá la debida importancia á la instruccion pública, mandando que aquellos beneméritos é ilustrados patriotas, elijan los libros en que la juventud ha de ver las primeras doctrinas.

Mucho en verdad se logra con que los autores que sirven para la instruccion primaria en cualquier ramo, sean de aquellos que no desvien de la verdad al discípulo, al tiempo mismo que parece le enseñan el camino. Pero de qué sirven los buenos autores si faltan buenos maestros que los expliquen? Purísimo podrá ser el texto, mas nadie duda que pasando por malas manos puede perder toda su pureza, como el agua queda privada de sus buenas cualidades, y aun adquiere sabor y color desagradable cuando atraiesa cierta especie de tierras, ó corre por conductos llenos de asqueroso cieno.

Incalculable es el influjo que tiene la voz del maestro sobre el entendimiento y el corazón del discípulo, y cuanto mas dócil y aplicado sea este, mayor es el estrago que le causa un maestro preocupado, por no decir mal intencionado, pues el crédito que en la tierna edad se da al director de nuestros estudios, está en razon directa de la docilidad con que se le escucha en aquella época de la vida en que menos se conoce el disimulo para usarle, y la falacia para guardarse de ella. No desconocieron esta verdad aquellos que hace pocos años querían que España retrocediese hasta ponerse al nivel de los tiempos en que la ignorancia de los legos era la salvaguardia de la obediencia á la voz de la clase que se habia abrogado el derecho de mandar directa é indirectamente, no solo á los pueblos, sino al mismo gobierno. De aquí nacian aquellas escrupulosas pesquisas sobre la opinion de los que se dedicaban al magisterio: de aquí el empeño de cerrar la boca á los maestros que en alguna ocasion se temia que hubiesen podido hablar con claridad á sus discípulos. Ni la enseñanza de las lenguas por mas distantes que esten sus elementos de las cuestiones políticas, se permitia al que habia dado muestras de que amaba á su patria: se queria y se consiguió que una sola clase fuese la maestra, la directora, la única depositaria de las luces, y la sola guía de la juventud estudiosa. ¿Y será posible que esta clase aun subsista enseñando? Cuando no en una ú otra época, ó en un país determinado, sino en todos los siglos, en todas las naciones se ha visto que esta clase tiene un interes muy grande en ahogar las luces y domar á su gusto los entendimientos: cuando de esta clase se han poblado las facciones que nos destruyen, los consejeros y escitadores de la multitud incauta; cuando ni sus mismos individuos (hablando en general) pueden negar que sus tesoros sin el erario de esas hordas rebeldes, aun la enseñanza se fia á esta clase? Si todos y hasta el mismo gobierno conoce que la ignorancia es la raiz de todos los males que lloramos, y acaso lloraremos todavía por demasiado tiempo, ¿no es una especie de contradiccion confiar la dócil juventud á una clase que se sabe está interesada en perpetuar los errores, y ofuscar la luz que felizmente alumbrá á las naciones ilustradas? ¿Puede parecer, ni aun probable, que esos mismos que tantas pruebas han dado de mirar con odio la sólida instruccion suban á las cátedras á desdecirse, y á dar armas contra sí propios, difundiendo unas luces que abominan? Los mejores textos serán inútiles en tales manos: el modo con que los expliquen, los comentarios con que los adornen, y la desconfianza que diestramente sabrán inspirar á sus oyentes, destruirán toda la bondad del texto. Una porcion de leones, dijo un político, si estan mandados por un ciervo, son ciervos; así como estos si los manda un leon, se hacen leones.

Mucha injusticia nos hará quien al leer estas reflexiones nos crea enemigos de una clase que respetamos. Sabemos venerarla, confesamos la santidad de su origen, ni somos tan desconsiderados que queramos verla despreciada, ni tan ne-

cios que olvidemos lo que la historia publica que ha hecho en otros tiempos, ni tan ciegos que no veamos lo que hace, ni en fin, somos tan crédulos que pensemos que repentinamente ha de variar la conducta general que públicamente observa. Nieguen los hechos los que nos critiquen: bórrenlos de los escritos mas respetables, bórrenlos si pueden de la memoria harto reciente que nos han dejado, y entonces no extrañaremos que siga encargada del magisterio una clase que se sabe no quiere que nadie sepa, sino los que á ella pertenecen. Ni pueden decirnos que estas ideas que expresamos son nuevas ni originales: consignadas estan en autores dignos de todo respeto por su piedad y su ciencia; y respecto á ciertos personajes, se hallan estas mismas ideas apoyadas en informes de magistrados, decisiones de un monarca, cuya memoria es grata, y en la ley que dió bien convencido de la justicia y de la necesidad con que la daba.

Si es verdad que vivimos en el feliz tiempo en que se puede, sin que sea un crimen, decir las verdades que á todos interesan, no tendremos reparo en observar que toda corporacion que trata de vivir y morir aisladamente, se forma por lo mismo un sistema propio, se desentiende de todo lo que á ella no pertenece, y fija la vista en sus particulares intereses, procura conservar á toda costa sus goces, y tira á destruir cuanto puede, aunque de lejos, privarla de ellos. La instruccion de la juventud en tales manos es preciso que sea análoga á estos principios: se esmerará en formar corazones que la veneren y la sirvan, no hombres, no patriotas distinguidos.

Concluiremos estas reflexiones asegurando que en nuestra opinion debe siempre atenderse á los individuos, y que tanta injusticia seria decir como se dijo en otro tiempo: enseñe, dirija la instruccion el estado eclesiástico, y solo el estado eclesiástico, como pretender que ninguno de cuantos componen esta clase venerable por sí misma, es capaz de formar el corazón de los niños para que sean útiles á su patria? Siempre hay vicio en los extremos, y seria un disparate creer que entre los eclesiásticos no hay beneméritos patriotas, que por sus conocimientos y virtudes pueden dirigir la juventud con mucho beneficio de la sociedad. Elijanse estos, enhorabuena, pero jamas se aplique á las corporaciones las justas escepciones que deben hacerse á favor del mérito de los individuos.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 29 DE SETIEMBRE.

Presidencia del señor conde de Almodovar.

Se abrió á las once y cuarto.

El señor secretario Gonzalez leyó el acta de la sesion anterior, que fue aprobada.

El señor secretario Caballero dió cuenta de un oficio del señor don Saturnino Calderon, Procurador electo por la provincia de Orense, que remitía sus poderes y demás documentos para acreditar su idoneidad legal. Se mandó pasar á la comision de poderes.

Leyó igualmente otro oficio del señor conde de Sareda, Procurador electo por la provincia de Navarra, en que pide la exoneracion del cargo de Procurador en razon á la grave y crónica enfermedad que padece.—Otro de don Mariano de Torres y Solanot, Procurador electo por la provincia de Huesca, remitiendo sus poderes y demás documentos.—Otro del señor don Alvaro de Navia y Osorio, Procurador por la provincia de Oviedo, acompañando varios documentos que completan su prueba de idoneidad legal.—Todos tres se mandaron pasar á la comision de poderes.

El señor San Simon, como relator de esta leyó su dictamen acerca de los poderes de don Joaquin de Palaudanes, Procurador por la provincia de Barcelona, los cuales fueron aprobados por el Estamento; y acto continuo juró y tomó asiento dicho señor Procurador.

Pasóse luego á la orden del día que era la discusion pendiente sobre deuda estrangera.

El señor Garcia Carrasco leyó la nueva redaccion de los ocho artículos que se mandaron pasar á la comision, concebida en los términos siguientes.

Informe presentado por la comision de Hacienda acerca de los artículos de proyecto de ley nuevamente pasados á su examen por resolucion del Estamento de Procuradores del reino.

Art. 1.º=Art. 2.º=Art. 3.º Todas las obligaciones y títulos que representana hora la deuda estrangera se cambiarán en el término de un año, despues de la promulgacion de esta ley, por otros nuevos títulos de igual valor nominal al interes del 5 y 3 por 100, segun fueron contratados.

Pasado dicho término de un año, sin que se hubiesen presentado á la conversion, las obligaciones perderán los intereses á que tenían derecho.

Las certificaciones llamadas de deuda *diferida* continuarán circulando en el estado en que se hallan, y sus sorteos se verificarán como hasta aquí.

Art. 4.º Los intereses devengados, y no pagados de la deuda contrada desde 1820 á 1823, y los billetes llamados de premio se capitalizarán por 1/40 parte en los cuarenta años comprendido desde 1.º de enero de 1835 á 31 de diciembre de 1874, formando cuarenta series, que por sorteos anuales pasarán á la deuda con interes, y gozarán del premio anual de 5 por ciento.

Art. 5.º Toda la deuda extranjera, convertida á los nuevos títulos que se dejan expresados, tendrá un medio por ciento de interés anual para su amortización.

6.º No padecerá alteración, ni se incluye en ninguna de estas disposiciones la parte de la deuda extranjera, creada para satisfacer al tesoro de Francia y las reclamaciones inglesas, en virtud de los tratados concluidos en 28 de octubre y 30 de diciembre de 1828.

Art. 7.º El secretario de estado y del despacho de Hacienda nombrará la comisión ó comisiones que deben entender, según el artículo 2.º, en el arreglo de cuentas con los prestamistas; tomará también las medidas correspondientes para que se verifique la conversión de que hace mérito el artículo 3.º, en las plazas de Londres, París, Amsterdam y Amberes; y últimamente, señalará los plazos mas convenientes y uniformes para el pago de semestres, empezando á contarse los correspondientes á bonos de Cortes desde primero de enero de 1835.

Madrid 28 de setiembre de 1834.—Francisco Crespo Tejada.—El marques de Someruelos.—J. V. de Aguirre Solarte.—José de Fontagud Gargollo.—Rufino Garcia Carrasco, secretario.

El señor marques de Montevirgen leyó el siguiente voto particular firmado por su señoría y el señor Florez Estrada.

Voto particular de los señores don Alvaro Florez Estrada y marques de Montevirgen.

Persuadidos los individuos que suscriben que el acuerdo del Estamento ha sido que el artículo 3.º volviese á la comisión para que le modificase, y no para que adoptase en su lugar el artículo del voto particular de la minoría de la comisión, que en su opinión sería muy gravoso á los intereses de la nación, tiene el honor de presentarle modificado en los términos siguientes:

Art. 3.º Toda esta deuda extranjera se distinguirá en adelante en deuda activa y deuda pasiva.

Su conversión en deuda activa y deuda pasiva, se ejecutará en la proporción de dos terceras partes en deuda activa, y una tercera parte en deuda pasiva.

Y en todo lo restante hasta el artículo 11 están conformes con la comisión.

Sala de la comisión de Hacienda del Estamento de Procuradores á 28 de setiembre de 1834.—Marques de Montevirgen.—Alvaro Florez Estrada.

El señor presidente mandó leer los artículos 96, 56 y 57 del reglamento, y dijo: que apoyado en ellos el señor Chacon habia presentado la siguiente proposición, que leyó el señor secretario Trueta: "Pido que el Estamento se sirva resolver que los ocho artículos del proyecto de ley, que antes de ayer se mandó pasasen á la comisión de Hacienda para que los redactase de nuevo, se imprima lo presentado por ésta, y se repartan á los señores Procuradores; y cuando lugar no hubiese se señale día para discutirlos, á fin de que se estudien, y no se aventure el acierto en punto de tanta importancia y trascendencia."

El Estamento la tomó en consideración; después de un corto debate promovido con motivo de haber dicho el señor ministro de Hacienda que el asunto era muy urgente, y en el cual manifestó el señor Chacon que no tenia inconveniente en retirar su proposición, si de ella se habian de seguir perjuicios, propuso el señor presidente del consejo de ministros que todo podia conciliarse mandándolos imprimir inmediatamente, y repartiéndose hoy mismo para que se pudiesen discutir mañana.

El Estamento aprobó esta propuesta, y en su virtud suspendió el señor presidente la discusión, y dando para orden del día de mañana la de dichos artículos; cerró la sesión pública á las doce menos cuarto, quedando el Estamento en sesión secreta.

VARIEDADES.

Kancio el de Silesia.

Es indudable que tiene mucha autoridad en Silesia la historia de Juan Kancio, que un médico de aquel país contó al doctor More: así como nadie negará que es uno de los ejemplos mas notables del crédito que allí se da á los apariciones, y á la posibilidad de la resurrección y vuelta al mundo de los difuntos, opinión que en cierta época ha dominado como soberana en todo aquel vasto distrito.

Se dice, y ya lo repito sin pensar en salir por fiador de la verdad del hecho, que Kancio saliendo de su tumba se apareció en el pueblo donde habia nacido; pero lo que es positivo es que los varios rumores que se esparcieron relativos al mismo hecho causaron una agitación vivísima, una consternación general y un terror profundo entre sus conciudadanos y en toda la estension de la Silesia.

Juan Kancio era uno de los regidores de la villa de Pertsh, y gozaba la reputación que le habian adquirido su probidad y rectitud jamas desmentidas. Cierta dia le envió á

llamar el maire (ó corregidor) para acordar con él la providencia que terminase la querrela que acababa de suscitarse entre unos carrozgeros, y un comerciante de Panonia, la cual concluida, el maire quiso que Kancio le acompañase en la mesa. Esta era delicada, circunstancia que determinó al convidado, hombre aficionado á los buenos platos, y que siempre gastaba muy buen humor. Sin embargo, en aquella ocasión estuvo mas bien aparentando la alegría, que sintiéndola en su corazón, y al tiempo de beber un vaso de vino añejo del Rhin, pronunció estas palabras: metámonos lo mas hondo en las aguas de los placeres del mundo, pues á cada instante puede sobrevenir una desgracia.

Concluida la comida no tardó en retirarse para atender á los preparativos de un viaje que habia de hacer al otro dia, y llegando á su casa fue á la caballeriza, y mandó al mozo que le sacase un caballo á la calle delante de la puerta de la casa, y estándole viendo le pareció que le faltaba un pedazo de herradura, por lo cual, á fin de cerciorarse fue á levantarle uno de los pies traseros, á cuyo tiempo tirando coques el animal, recibió un violento golpe en el estómago, y cayó exclamando: ¡Ya estoy perdido!

Llevaronle á la cama, y no se tardó en conocer que estaba su vida en el mayor peligro, y mientras su agonía, pareció sufrir la mayor agitación exclamando á cada instante: mis pecados son tan grandes que no me los perdonará el Todo-poderoso. Esta expresión formaba un contraste tan singular con la vida arreglada que todos le habian observado, que nadie sabia como entenderle. Entre sus conjeturas llegaron á sospechar si habria vendido su alma al príncipe de las tinieblas, apoyando esta idea en algunas circunstancias que hasta entonces no habian llamado la atención, cuales eran entre otras la rapidez inconcebible con que habia adquirido inmensas riquezas y el tener en su casa un gato negro de un tamaño extraordinario.

También la hora de su muerte se señaló con una tempestad que continuó hasta sus funerales, adquiriendo entonces una violencia inesplicable; pero tan luego como el cadáver quedó cubierto de tierra, los elementos se soslegaron como si el mundo hubiese quedado libre de la presencia de algun demonio.

Pasado un corto tiempo empezó á decirse que un espectro se paseaba por las habitaciones del difunto, cuya noticia apoyó la que daba el sereno ó guará de aquel barrio, quien dijo que por la noche habia oído un ruido extraordinario, cuyo origen era en la casa de Kancio, que le habia parecido que en lo interior arrojaban vidrios y muebles; entre los gritos y las carcajadas de una risa diabólica; y que en fin, las rejas de hierro que todas las noches se cerraban con cerrojos, á la mañana se hallaban abiertas sin que nadie hubiese salido por ellas.

Este sobrenatural trastorno se extendió hasta la caballeriza del difunto Kancio: los caballos amanecían cubiertos de espuma como si volviesen de un largo viaje, y sin embargo, los continuos relinchos y las violentas patadas que estrupearon el suelo no dejaban duda en que no se habian separado de sus pesebres. Esta fiebre diabólica alcanzó también á los perros que no cesaban de ladrar y ahullar del modo mas espantoso, y en términos que no dejaban dormir á nadie en todo el barrio.

Además de todo esto, una vieja que era criada de la casa, y que prestaba suma atención á cuanto pasaba, juró haber oído que una persona subía y bajaba las escaleras á caballo, y galopaba por las habitaciones: la casa, añadió, tembló enteramente, y creí mil veces que el techo y las paredes venían sobre mis pobres espaldas, mientras tanto las ventanas estaban iluminadas con mil llamas que despedían una luz pálida.

El nuevo propietario de la casa de Kancio aturdido y consternado con estas cosas, se paseaba un dia en las inmediaciones de la villa, á fin de distraerse, cuando vió con toda distinción que en la tierra cubierta de nieve habia unas huellas que ni bien eran de persona, ni de ningún animal conocido; pero se aumentó su inquietud cuando personas dignas de crédito le aseguraron que el difunto se paseaba á caballo, no solo por el patio de su antigua casa, sino por las calles del pueblo, por los campos y aun por las colinas de las inmediaciones, con una rapidez semejante á la del relámpago, como si algun cazador infernal le fuese siguiendo, y entretanto brotaba fuego la tierra herida por el caballo. También un judío contaba que Kancio habia luchado con él, haciéndole sufrir tormentos inauditos, y un carretero declaró que viéndolo al pueblo encontró á Kancio, y le habia vomitado en la cara unas llamas azules y rojas.

Pero todo esto es nada en comparación de lo que sigue. Todas las noches cuando el cura se acostaba venia Kancio y le envolvía en las mantas, metiéndole hasta que la uniformidad del movimiento y la fatiga le conciliaban el sueño. Regularmente hacia el mismo servicio á la esposa del cura, introduciéndose en su alcoba en forma de un enano al través de las rendijas de la pared.

Sucedió que los labios de un niño se juntaron de modo que no se pudo lograr separarlos, cuyo fenómeno se atribuyó

yo á Kancio. A ciertas horas de la noche las luces tomaban de repente un color blanquecino y triste, lo cual era señal infalible de la visita del muerto. Algunas vasijas que habian llenado de leche por la noche, se encontraron por la mañana llenas de sangre: se corrompió é inutilizó el agua de las fuentes, y algunos ancianos fueron degollados en sus camas, sin que se pudiese averiguar los autores de estos crímenes, y á quien sino á Kancio podian atribuirse estos y otros sucesos que sería largo contar?

En fin el terror y la desesperación de los habitantes de Pertsh habia llegado al estremo: los viajeros no querian pasar por allí, el comercio se aniquilaba, y la pobreza era tan general que pensaron en buscar el remedio á tantos males, resolviéndose de común acuerdo que se empezase por averiguar si el regidor Kancio estaba completamente muerto. Para esto los mas intrepidos del vecindario se pusieron en marcha hacia el cementerio, y abrieron muchas sepulturas con las debidas precauciones, notando no sin sorpresa que los cadáveres inmediatos al de Kancio, y que habian sido enterrados poco antes ó después de la muerte de aquel estaban reducidos á polvo, mientras el de Kancio estaba de buen color; y sus miembros tan flexibles como si solo estuviese dormido. Se le arrojó un palo y le apretó fuertemente: abrió los ojos y los volvió á cerrar: por último, se le pinchó una vena en una pierna y salió la sangre; sin embargo de que hacia seis meses que estaba enterrado. La justicia mandó hacer sobre todo esto una información como la que se habia hecho en un caso semejante contra un zapatero de Breslaw.

El tribunal condenó á Juan Kancio regidor de Pertsh á ser quemado; pero la ejecución de esta sentencia encontró un obstáculo admirable. A pesar de los mas violentos esfuerzos fue imposible sacar el cadáver del hoyo, tanto era lo que pesaba: hasta que se buscó el caballo que habia tirado las coque fatales, y este aunque con mucho trabajo logró sacar de la tierra los restos de su amo. Nueva dificultad se encontró al tiempo de quemarlos, pues colocados en una hoguera no los consumía el fuego, y fue preciso hacer pedacitos todo el cadáver para ir así parcialmente reduciéndolo á cenizas. Desde entonces no volvió á aparecer en aquel pueblo.

(Journal du Commerce.)

PLAZA DE TOROS.

La función de ayer tarde ha sido bastante inferior á las anteriores, si exceptuamos los dos toros de Gaviria que han sostenido el crédito de su vacada. El bicho fallecido el lidiador Bernardo Botella, picó Antonio Rodríguez, jóven que promete mucho en el arriesgado oficio que ha emprendido, si alguna desgracia no le priva de continuar frecuentándole, pues al quinto toro tuvo que retirarse á la enfermería con la pierna izquierda bastante lastimada de una fuerte caída, siendo reemplazado por el jóven Zapata que ha cumplido en el resto de la función. Esta ha estado azarosa para los picadores, atribuyéndolo nosotros á los estenuados racinantes que el contratista ha presentado, y como que si en esta parte no hay enmienda los picadores se verán comprometidos, como el valiente Sevilla, que hubiera parecido sin duda á no ser tan buen jinete. Montes al dar la segunda estocada al primer toro tuvo la fortuna de descorcharlo enteramente, quedando en el acto muerto á sus pies en una actitud muy airosa, por lo que recibió repetidos aplausos. Al cuarto (que llevó fuego) le dió tambien dos estocadas, consiguiendo descabellarlo á la segunda vez que lo intentó, habiéndole sacado antes varios lances al natural y la verón a con aquella serenidad y gracia que tanto admiran los conocedores. Miranda mató el segundo toro de una bastante baja; pero en cambio dió al quinto una por todos los rubios hasta los gavilanes á la voz de viva la gente de Madrid, cerrándose tanto con la fiera que hubo de salir escapo, teniendo que abandonar el toro y tomar precipitadamente el olivo: el toro murió inmediatamente, y el público aplaudió con entusiasmo. Lucas Blanco, después de dos estocadas, consiguió atronar con la punta de la espada al tercero, matando el aseo de una muy baja recibida. Los banderilleros han metido buenos pares, y hubiéramos deseado que estuviesen mas activos con la capa. La tarde estuvo calurosa sin que por eso haya dejado de ser bastante buena la entrada.

BOLSA DE MADRID del 29 de setiembre.

| Contado. | A PLAZO. | | | TOTAL. |
|------------------|----------|-------------|--------|-----------|
| | Firmo. | Voluntad. | Prima. | |
| Títulos del 4... | 63 | 55 1/2 | 55 1/2 | 4.375.000 |
| Id. del 5... | | 63 y 63 1/2 | | 1.766.000 |
| Inscri. del 4... | | | | |
| Id. del 5... | | | | |
| Vales no cons. | | | | |
| Deuda sin int. | 11 | 11 y 11 1/2 | | 2.665.424 |
| Acc. del banco | | | | |

Cambios. — Londres 38 1/4; París 16 2/4 á 3; Alicante 1/2 b.; Barcelona á ps. fuertes 1/2 1/4 b.; Bilbao par; Cadix 1/2 á 3/4 b.; Coruña 3/4 d.; Granada 3/4 d.; Málaga 1/2 b.; Santander 1/2 b.; Santiago 3/4 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia 1/2 b.; Zaragoza 1/2 d.; Des-cuento de letras á 4 por 100.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Príncipe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvo, Coruña; Heenanerz, Murcia; Rey Romero, San-tiago; Bida, Salamanca; Arias, Burgos; Longo, Pamplona; Riesgo, Santander; Piz, Ptasencia; Berard, Córdoba; Cerecedo, Jaen; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Engiles, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Dueno, Jerez; Guiso, Palma; Puigade Carrillo, Badajoz; Peredicto, Cartagena; Bonart, Girona; Lafia, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Solís, calle de la Monca, en Huelva; Algeciras, don Antonio Sierra; En Manzanares, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura. Carratala, Alicante, Casanovus, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Reus; Perez Rioja, Soria; Verdader, Tarragona; Puigrubí, Tortosa.